

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

Cuarta época

Reus 1 de Julio de 1953

Núm. 13

SUMARIO: Entrega de títulos de Socio de Honor. — «Juliol tumultuós», por J. BESORA BARBERÁ. — «Guerau de Liost i el lèxic del Montseny», por X. X. — La mosca, por JUAN MASSOT. — Nuestros conferenciantes. — Actividades del Centro. — Varia.

ENTREGA DE TITULOS DE SOCIO DE HONOR

Centro de Lectura está pisando los umbrales para entrar a ser centenario. Y después de haber contemplado el continuo desfilar por su tribuna de muchos hombres eminentes e ilustres, y de haber sido timón y faro de la cultura popular reusense, le ha cabido ahora, con motivo del homenaje al Ilmo. Don Juan Aparicio, Director General de Prensa, el honor de albergar por unas horas a tan relevante personalidad, manteniendo así su tradición de casa paterna y solariega de la cultura.

El acto de auténtico significado cultural no podía tener marco más adecuado. Un homenaje a la persona que ha sabido dignificar tan acertadamente la prensa, ya por sí significa muchas cosas. Pero cuando este homenaje lo organiza el Centro de Lectura, aumenta su grado exponente. La entidad, fiel a su criterio, no prodiga los homenajes. Diríamos, en tal sentido, más bien se manifiesta precavida. El Centro tiene solera popular, creada y mantenida a través de largos años. Por ello, sus homenajes alcanzan valor de expresión auténtica y de sentido real.

Esta vez las cosas se han sucedido de tal manera que hemos tenido la satisfacción de vernos acompañados por una nueva promoción de periodistas, que serán los que en el futuro tendrán la misión de orientar a la opinión desde las columnas de la prensa; y no dudamos en creer recordarán, después de

haberlo visitado, nuestro modélico Centro de Lectura, como genuino y casi heroico esfuerzo de algunos centenares de reusenses.

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA continuadora de aquel «Eco del Centro de Lectura», que apareció por primera vez en 1859, —veteranía que mucho significa en los anales del periodismo— y en cuyas páginas han colaborado tres generaciones de escritores reusenses, desea hacer constar su adhesión al homenaje tributado a Don Juan Aparicio, Director General de Prensa. Nuestra adhesión es modesta, como modesto lo es todo en nuestra REVISTA, pero no por ello deja de ser cordial y sentida.

José Banús Sans
Redactor-Jefe

CRONICA DE LOS ACTOS

(28 de junio)

En el Salón de conferencias y con asistencia de Autoridades, alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo y de numerosos socios del Centro, se celebró, a las nueve de la noche, el acto de la entrega del Título de Socio de Honor, a Don Juan Aparicio, Director General de Prensa.

Ocupaban la presidencia el homenajeado Sr. Aparicio, el Excmo. señor Gobernador Civil, el Ilmo. Sr. Alcalde de Reus, el Sr. Presidente de la Dipu-

tación Provincial y el Sr. Presidente del Centro de Lectura.

Don Enrique Aguadé pronunció el siguiente discurso:

«En la honrosa confianza que tienen en mí depositada los 1600 socios que constituyen este Centro de Lectura, cuyo primer centenario de su fundación no está muy lejano, os dirijo estas palabras llenas de afecto para el hombre que desempeñando una de las Direcciones generales básicas del régimen del pueblo español, supo atender y resolver el ruego de esta Presidencia, refrendado por nuestro muy querido Gobernador Civil D. José González-Sama.

Nuestra petición era simple: que se nos autorizase la reanudación de la publicación de la «Revista del Centro de Lectura».

Y vos, Don Juan Aparicio, cuando supisteis la gran labor cultural que el Centro de Lectura realizaba, otorgásteis la autorización y la «Revista» habéis podido observar que cumple bien su misión. Lleva un año ya publicándose y conserva su lozanía. Se circunscribe a los problemas culturales y en sus páginas quedan fielmente extractadas las múltiples conferencias que en esta tribuna se explican sobre diversos temas del saber humano.

Yo recuerdo vuestra promesa de venir a Reus expresamente para conocer el Centro de Lectura y que cumplisteis hace más de un año. Vuestras palabras al conocer esta Casa, vuestros elogios ante nuestra biblioteca nos llenaron de satisfacción, porque satisfacción señores es oír de personas capacitadas un justo elogio a un esfuerzo de unos ciudadanos que formándose, culturalmente hablando, se preocupan al mismo tiempo de esta juventud que en el día de mañana habrá de regir los destinos de la Patria. Y recordaré siempre aquellas palabras para nosotros lapidarias que dejasteis escritas en el Album de Honor: «Las generaciones pasan, los hombres mueren. El Centro de Lectura permanece».

Os estamos altamente agradecidos y la prueba de ello es el acuerdo tomado por unanimidad por los 50 miembros que componen las siete Juntas Seccio-

nales con el Consejo Directivo, de nombraros «Socio de Honor», distinción que escrita en sencillo pergamino tengo el gozo de ofrecerlos, rogándoos, que, si lo aceptáis, penséis en la obligación de continuar cooperando a nuestro lado para que todos juntos superemos cada día la labor cultural que hace 94 años se inició en este Centro de Lectura de nuestros amores».

Don Juan Aparicio

Director General de Prensa

«Se publicó hace unos veinticinco años en París un libro sabrosísimo sobre la lectura. Y digo sabrosísimo porque ya el título contenía el valor agrícola de la palabra. El título calificaba a la lectura «ese vicio sin castigar».

Estamos, pues, aquí en un infierno permanente. Lo digo también en un sentido paradójico, porque si el vicio no se puede castigar, también se puede perdonar y así es que estamos sin perdonar.

Pero ha querido la Providencia que sea en la víspera del Patrón de esta ciudad, cuando el Centro de Lectura de Reus me haga honor con este pergamino, con este diploma que acepto y agradezco, y digo que ha sido una coincidencia providencial que en la víspera de San Pedro, que en la víspera de esa piedra angular de la Iglesia y de la Historia Universal del mundo hayamos venido aquí profesores y alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, para girar alrededor de este Centro de Lectura, que desde hace noventa y cuatro años es uno de los más importantes centros de Reus y su comarca.

Nosotros, periodistas, si no lo pensamos demasiado, podemos llegar hasta la conclusión de que el enemigo del periódico es el libro. Pero si lo pensamos un poco más despacio obtendremos la consecuencia que ha servido como lema para uno de los concursos mensuales que organiza la Dirección General de Prensa, considerando al periódico como germen del libro.

Fué en el mes de noviembre de 1942, cuando iba a cambiar el rumbo de la segunda Gran Guerra y en el mismo

día del desembarque de las tropas norteamericanas en Marruecos y en Argelia cuando yo me encontraba en Reus para clausurar, junto con el Director General de Comercio, una Feria de Muestras. Y por otra parte y como delegado general de prensa la primera exposición de la prensa reusense.

Todavía vivía y ustedes los veteranos de esta casa le recordarán mucho mejor que yo aquel hombre que se llamó en vida D. Pablo Font de Rubinat, «Don Pau», presidente que fué del Centro de Lectura había concedido a los periódicos la importancia imperecedera que tienen y de sus colecciones había cedido a los organizadores. Yo siento esta noche un recuerdo y memoria conmovida al que entonces era director de «Diario Español» de Tarragona, Cusidó, porque por desgracia hace bastante tiempo que no existe.

Y como todo es enlace en la vida, si una mente capaz de ver las correlaciones que existen entre las cosas, las ideas y las personas, yo las revelo un poco solemnemente en Reus, aparte de otras visitas mías menos protocolarias cuando reaparecía «Diario Español» con motivo de mi primer viaje en noviembre de 1942, traía en la mano el n.º 2 del «Español» de entonces, ahora vuelvo con el n.º 2, el 3 del «Español» de ahora.

Han pasado 11 años y como dije en un autógrafo circunstancial, el Centro de Lectura de Reus permanece y permanecerá, como ha permanecido el periodismo español que ya se hacía en 1942, porque estaba hecho a la sombra, alrededor de otro Centro, fundamental de la ciudad de Reus, alrededor del Priorato, alrededor de la Iglesia donde se venera la imagen de San Pedro. Las ideas maternas, las ideas intrínsecas, las ideas llenas de solemnidad, de eternidad, de perennidad de la Iglesia.

Y podemos en esta víspera de San Pedro, cuando por una parte acaba de desfilar por las calles de la ciudad esa amazona, esa amazona sin caballo, y al decir amazona decía esa mujer robusta, esa mujer representativa de la potencia femenina catalana para vestirse al último grito de la moda de Reus, París y Londres. Representa-

ción por consiguiente de algo circunstancial, momentáneo y efímero. Pero a la vez ardían las teyeras, ardían las luces milenarias casi como la contraposición de dos símbolos.

La moda, lo que nos parece caedizo, circunstancial del periódico cada día hecho, siguiendo el giro a dar de una noticia, lo que pasa al libro, lo que se hace historia, lo que es tradición, lo que es Ley, lo que es código.

Y esta es la lección que yo quiero sacar con el periodístico como Director General de Prensa, de este título honorífico, y todavía un poco convenido si hubiera otros motivos para honrarme que el de ser bibliotecario consorte. En este Centro, en esta colmena gigantesca donde se anidan millares y millares de libros, hay no más abejas sino unas obreras pacientes que son el fruto en 1953 de aquello que se sacó del cerebro, mientras montaba la filosofía del hombre que trabaja y juega, la filosofía de la naranja de Eugenio D'Ors creando las bibliotecarias catalanas que es una de las cosas más serias, más perfectas y más inmarcesibles de Cataluña.

Pero esto sería anécdota, esto sería pasajero, esto sería periodístico. No. Yo acepto este título de socio Honorífico, aunque por la pesadumbre de la edad —y perdonen esta peradoja— y por la pesadumbre de las cargas, me voy alejando cada vez más de los libros, como libros, y me voy entregando cada vez más a los periódicos que se convierten en libros y viéndose esto así y sintiéndolo así y entendiéndolo así y sirviéndolo así, yo acepto de manos de Don Enrique Aguadé que representa al Centro de Lectura de Reus, este título porque és, queridos compañeros de Madrid, de Barcelona y de España, la ejecutoria de que el que escribe en los periódicos no pierde el tiempo, porque desde la gacetilla, al artículo de fondo, está trabajando para Dios, para la Patria y para la eternidad.

Una gran ovación premió el elocuente discurso pronunciado por el Director General de Prensa.

CENA DE HOMENAJE

Finalizado el anterior acto se celebró en el Salón de Exposiciones la cena de homenaje a los Excmos. Sres. Don Juan Aparicio, Director General de Prensa; Don José Gonzáles Sama, Gobernador Civil de esta provincia; Excma. Diputación Provincial y Excmo. Ayuntamiento de la ciudad, con motivo de la entrega de títulos de Socio de Honor, acuerdo que fué tomado por una reunión plenaria de la Junta de Gobierno y de las Seccionales.

La presidencia estaba ocupada por D. Juan Aparicio quien tenía a su derecha a Dña. Francisca Sans de Agudé, Don José González-Sama, Sra. de Aparicio, D. Enrique Agudé y doña María Soliano de Guasch. Y a su izquierda Dña. Isabel Asenjo de González-Sama, D. Enrique Guasch, doña María Oriol de Bertrán, Don Juan Bertrán y Dña. Magdalena Puigoriol de Freixa.

En una gran mesa en forma de eme se sentaron unos 150 comensales figurando las más destacadas personalidades de las letras comercio, industria y banca.

Don Enrique Agudé

A los postres el Sr. Presidente del Centro de Lectura, pronunció unas palabras ofreciendo los títulos de Socio de Honor. Recuerda como el 1859 unos reusenses pertenecientes a la clase media, que siempre ha sido firme puntal de la economía española, fundaron el Centro de Lectura, escogiendo el Lema de «Labor prima virtus». Esa fué la piedra sólida sobre la cual se edificó el Centro de Lectura. Se extiende en consideraciones sobre diversos artículos del primer reglamento de la entidad y glosa la labor cultural que desde entonces ha venido realizando.

Alude a la colaboración que se ha obtenido del Ayuntamiento de Reus y de la Diputación Provincial y declara que también se ha visto con gran satisfacción que D. José González-Sama, Gobernador Civil de la provincia, preste a los asuntos del Centro la máxima atención. También da las gracias a don Juan Aparicio, que ha posibili-

tado la aparición de nuestra REVISTA, órgano exponente de nuestras actividades.

Dice quisiera ser fiel intérprete del sentir de todos los socios para expresar su gratitud a dichas personalidades y a dichos organismos oficiales. Y siente el honor de poder llevar a feliz mandato la entrega de los pergaminos que transcriben los acuerdos tomados. Ruega los acepten y desea que cada uno de los nuevos socios supere, si cabe, la labor en pro del Centro de Lectura.

Alude a la proyectada reedificación de un solar para el Centro, que se propone llevar a cabo el Ministerio de Educación Nacional a través de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Ello permitirá la ampliación de nuestro espacio vital. Muchas cosas tenemos por realizar, lo que no podemos llevar a cabo por falta de medios, rogando al ya querido consocio Don Juan Aparicio que exponga al Sr. Ministro de Información y Turismo, lo que es nuestro Centro de Lectura y le invite a visitarlo.

Don Juan Bertrán, Alcalde de Reus

Agradece en nombre del Ayuntamiento la distinción de que acaba de ser objeto. Y dice que si el Sr. Presidente ha podido hablar en nombre de los socios del Centro, él se aboga la representación de los restantes reusenses, que aun no son socios de la entidad, para adherirse al acto de homenaje que se tributa a las personalidades presentes, deseando que el Centro de Lectura continúe su trayectoria tantos años iniciada en bien de la cultura de la ciudad.

D. Enrique Guasch, Presidente de la Diputación

Dice que va a pronunciar breves palabras para agradecer en nombre de aquella corporación el nombramiento de socio de honor, ya que será una satisfacción para la misma dicho nombramiento, pues el Centro de Lectura es un verdadero orgullo para la ciudad y para la provincia. Hace votos para que el Centro siga laborando en pro de la cultura como lo ha hecho hasta el presente, significando que por parte

de la Diputación se le prestará toda la atención que se merece.

Don José González-Sama,
Gobernador Civil de la Provincia

Dijo que va a ser muy breve y no lo digo —añadió— para hablar tres cuartos de hora. Estoy emocionado porque llega hasta lo más hondo de mi corazón este obsequio de socio de honor de vuestra entidad. Quiero colaborar intensamente en vuestra labor cultural, y si me habeis otorgado este título, sin tener méritos para ello, deseo me concedáis un margen de confianza, para procurar demostraros mi gratitud. Yo deseo colaborar en difundir esa cultura que tanto deseamos, no aquella cultura escéptica que nos ha conducido a tantos desastres. Nuestra cultura debe ser de norma y guía de fé en Dios y en España, como una vía láctea del porvenir de los españoles.

Don Juan Aparicio, director general de prensa

Yo no debería hablar, pero me someto a vuestras indicaciones. En el salón de conferencias, antes de la cena, ya pronuncié unas palabras con motivo de recibir las primicias de este acto tan emotivo. En aquella ocasión dí las gracias emocionado y no recuerdo bien exactamente mis palabras, pero recuerdo que hablando de vuestra Fiesta Mayor y de San Pedro agradecí vuestra distinción, cosa que debo repetir ahora. El Centro, que es el Centro de Lectura y el Centro de la Iglesia, en la víspera de San Pedro, Patrón de la Buena Prensa, se combinan bien para celebrar esta fiesta hermosa.

Estos cuadros de vuestros artistas locales tienen un carácter de intimidad y por lo tanto es dable poder hablar en un sentido íntimo en esa reunión en que figuran muchos maridos y mujeres y preguntar quién es el que elige las lecturas en el seno de la familia.

Las mujeres son algo más que la inspiración de la casa, y así las vemos como muchas veces orientan en las lecturas y como son el eje de nuestras bibliotecas. Este Centro demuestra que Reus es un pueblo impelido por los libros. Si el Centro de Lectura hubiese existido antes de que Prim se hubiera decidido a ser soldado, tengo la seguridad de que hubiera influido en su carrera. Prim del siglo XIX, que fué gran militar y excelente diplomático, como se reveló en la guerra de Africa y por su acción en Méjico, no queriendo escuchar a los franceses, y tan injustamente fusilado en la calle del Turco, es el prototipo del hombre de Reus, valeroso y decidido. Y aquella época de postizo y bisoñé y de la creación de la biblioteca del Centro de Lectura, hemos de desear que sea como una esfinge y espolón para esa lectura de Reus que hace a los hombres triunfantes.

Todos los oradores fueron entusiastamente aplaudidos.

JULIOL TUMULTUÓS

Veus de dolor, de pena i desventura,
presagi trist de dies sense llum;
cants de rencor que infundeixen paüra
s'ouen arreu, que pugén cel amunt.

Joiells de l'art, a on la fe hi fulgura,
en pocs moments s'han convertit en fum.
El poble baix sembla que sent fretura
d'apaivagar la febre que el consum.

No pot durar allò que l'odi crida,
ni pot surar el fur i contrallei
que és un abort, de llevar maleïda.

Tornarà el temps que engendra nova vida,
que s'alçarà l'enseny de la llei
sota quins plecs ve la pau pressentida.

J. Besorà Barberà